



IES ILÍBERIS LETRA a LETRA™

Una ventana a
tu centro



ÍNDICE del número 17

Editorial

Graduaciones curso 22-23



Entrega de los premios de la Fundación Sierra Elvira

AMPA ATASIEL: Una aliada para la educación de nuestros hijos

Día de la mujer. Visita a la radio y pintura mural

Caseta flamenca

Recomendaciones de la Biblioteca

Concurso literario del IES Ilíberis de 2023. Entrega de premios y relatos.

Recital de Raquel Lanseros. XIX festival internacional de poesía de la Ciudad de Granada

Charla de Miguel Ángel Contreras y Pedro Ruiz Cabello

Visita de Juan Mata a nuestra biblioteca

Relato histórico

Interdisciplinaridad en ciclos formativos

Con las lluvias...

Presentación del libro “50 Relatos a la luz de la Luna”

EDITORIAL

Hablemos un momento de esas películas americanas en las que llega un tipo o tipa que no quiere ser profesor y le toca dar clase en un instituto de barrio malo, con bandas, problemas de drogas y alumnos peligrosos que no quieren dar clase. Lo primero que observas en esas clases, como profesor que eres, es que, a pesar de que el alumnado sea marginal, armado, delincuente y totalmente carente de interés, los estudiantes están callados en clase. Se ve que en los barrios marginales de Los Ángeles está bien visto llevar un revólver encima pero no charlar en el aula. Otra cosa curiosa es que la ratio no sube de unos veinte, que son los que más o menos caben en el plano de la cámara, pero esa es otra historia.



Pero bueno, sigues adelante con la película porque empiezas a ver cómo le va al protagonista, que empieza a tener complicidad con la profe guapa que lleva tiempo en el centro y acabas enterándote de las historias dramáticas del alumno traficante que en realidad es un poeta frustrado, de la chica embarazada que es brillante pero su madre quiere que deje los estudios sin graduarse o de la pobre muchacha pobre pero estudiosa que busca buenas notas para poder entrar con una beca en una buena universidad y poder salir del Barrio, así con mayúsculas.

En fin, no me enrollo demasiado. El caso es que el profe protagonista consigue motivar a sus alumnos, cambiar sus vidas y tal vez salvarles de la cárcel, la muerte o, en casos extremos, del acoso de la banda local. Y todo eso lo consigue a base de tener interés por su asignatura, de preocuparse por sus alumnos y de buscar un enfoque que los motive a estudiar. Porque esa es otra, esos profesores solo tienen una clase y ya,

Así que, una vez que acaba la película y el profe protagonista se lía con la profe guapa y todos sus alumnos se gradúan con los gorritos esos y van a la universidad a empezar una nueva vida de esperanza, siempre pienso lo mismo. Que si lo único que se necesita para que un curso de alumnos desmotivados y potencialmente delincuentes es que sus profesores se tomen interés por el alumnado y la materia e intenten conectar con sus clases, me parece que en los Estados Unidos solo tienen que contratar personal docente de nuestro país, porque en los años que llevo de profesión la mayoría de compañeros y compañeras profesores con los que me he encontrado son personas extraordinarias, con gran interés por su área de conocimiento y genuina preocupación por su alumnado. A veces perdemos de vista que, si bien hay gente para todo y que todos conocemos algún caso de compañero incompetente, la inmensa mayoría de los profesores son profesionales muy cualificados que lo dan todo por que sus alumnos sigan adelante. A pesar de las muchas dificultades, como las ratios elevadas, los cambios continuos de ley, el menguante presupuesto o la burocratización creciente, en todo el tiempo que llevo en esto me he encontrado con profesionales maravillosos que siempre dan más de lo que, en rigor, es su trabajo, que se dejan la piel y las horas de sueño porque sus clases salgan adelante, que luchan día a día porque el conocimiento y el interés por el mismo se transmita y que, pese a no tener superpoderes, se les exige que rindan como si los tuvieran... y vaya si rinden.

Así que, compañer@s, va por ustedes.

Y, por cierto, disfruten la revista. Ha quedado muy bien, en mi modesta opinión.

Por Jose María Tintoré.

GRADUACIONES CURSO 2022/23

Con el final de curso llega el esperado momento de la graduación del alumnado que finaliza etapa o ciclo, como es el caso de nuestro alumnado de 4º de ESO, 2º de BACHILLERATO, 2º de FPB, 2º FP GRADO MEDIO y 2º de FP GRADO SUPERIOR.

Este curso la graduación se ha llevado a cabo en dos actos y fechas diferentes. Los alumnos y alumnas de 4º de ESO y 2º de Bachillerato se graduaron el día 2 de junio en el salón de actos del centro cultural Medina Elvira de Atarfe.

El acto, conducido magníficamente por Rita de 4º de ESO y Jorge de 2º de Bachillerato, que actuaron como presentadores, estuvo plagado de momentos emocionantes: Bienvenida de nuestro querido director, D, Antonio Mª López Ocaña, acompañado de dos madres del AMPA Atasiel, discursos del alumnado y de dos profesoras, Dª Inmaculada Martínez ((en representación de los equipos educativos de 4º de ES) y Dª Laura Narváez (en representación del profesorado de 2º de Bachillerato) , entrega de orlas y bandas al alumnado y entrega de flores y otros detalles a tutores y tutoras por parte del alumnado de su grupo.

Sin lugar a dudas, los presentes disfrutamos de un emocionante acto que ha pasado a formar parte del archivo de los buenos momentos de nuestra memoria.









Los alumnos y alumnas del centro de los diferentes niveles y familias profesionales de F.P. se graduaron el 16 de junio en el salón de actos del instituto.

Presentaron el acto espectacularmente Iraida y Celia, alumnas de 2º de F.P. de Grado Superior de Enseñanza y Animación Sociodeportiva, que fueron dando paso a las diferentes intervenciones. En Primer Lugar, D. Antonio M^a, director del centro, dio la bienvenida a todos los presentes, alumnado y familias, los felicitó por haber logrado los objetivos que se propusieron hace dos años y les deseó el mayor éxito en el nuevo camino que van a emprender a partir de este momento, tanto si siguen formándose dentro del sistema educativo como si se incorporan al mundo laboral.

A continuación, disfrutamos de los discursos de tutores y alumnado así como de los fabulosos vídeos que se proyectaron.

No cabe duda de que los asistentes vivimos con emoción un acto del que conservaremos el mejor de los recuerdos. Nuestra ENHORABUENA a todas las personas que han participado en el acto y también a las que por diferentes razones no pudieron asistir físicamente pero sí que estuvieron de corazón.



















CELEBRACIÓN DE LA ENTREGA DE LOS PREMIOS DE LA FUNDACIÓN SIERRA ELVIRA, 30 DE MAYO DE 2023

A pesar del parón que ha supuesto la pandemia y, sobre todo, de la irremplazable figura de su Presidente Fundador, D. Marcos A. Lamolda Palacios, fallecido en 2021, la Fundación Sierra Elvira va retomando las funciones para las que fue creada que no son otras que la promoción de la cultura, las artes, las ciencias y la acción social. Ello es posible gracias al esfuerzo de personas como D. Cecilio Martín García, actual Presidente del Patronato o nuestro querido director, D. Antonio M^a López Ocaña, Secretario del Patronato, que junto a otros colaboradores continúan trabajando para que la fundación siga adelante.



La fundación realiza numerosas y variadas actuaciones, entre las que se



encuentra el reconocimiento del alumnado de los diferentes centros educativos de la localidad que a lo largo del curso ha destacado bien por su espíritu de superación, por compañerismo o por la brillantez de su expediente académico.

La celebración, aparte del reconocimiento del alumnado, supone un acto único de convivencia y hermanamiento de los diferentes centros educativos de la localidad, al que asisten todos los directores y directoras de los centros educativos para colaborar en el reconocimiento y entrega de diplomas y obsequios al alumnado premiado.

Este año la entrega de premios se ha llevado a cabo el 30 de mayo y, como se venía realizando tradicionalmente, ha sido en el salón de actos de nuestro instituto.



Además de la entrega de premios, en el acto se ha recordado la figura de D. Marcos Lamolda, personaje respetado, querido y especialmente reconocido en nuestro centro, en dónde siempre será considerado un miembro más de la comunidad educativa del Ilíberis.

Agradecemos que la Fundación haya retomado esta actividad y esperamos que la mantenga por muchos años más.



Tanto el alumnado premiado como sus familias disfrutaron intensamente de este emotivo acto.

¡ENHORABUENA A LOS PREMIADOS, PREMIADAS Y A SUS FAMILIAS!

AMPA ATASIEL: Una aliada para la educación de nuestros hijos.

La creación del Ampa Atasiel(perteneciente al I.E.S Ilíberis) surge con la finalidad de unir esfuerzos y opiniones para responder a las necesidades comunes de los padres y madres de los estudiantes, a la vez que apoya y participa en diversas actividades del centro.

La implicación de los padres y madres de los estudiantes en el Ampa tiene múltiples beneficios ya que forman parte activa de la vida escolar de sus hijos.

Colaboramos y participamos en diversos actos y actividades del centro de los que destacamos en este curso 22/23 los siguientes

El día del libro.

El día de Andalucía.

Acto de graduación de 4º de la ESO y 2º de Bachiller.

En el espacio escuela por la paz con una yincana que se celebró en el centro.

Teatro en el salón de actos de alumnos del centro.

Entrega de medallas a los equipos ganadores de la Kings League.

Acto de graduación de los ciclos formativos.



El Ampa Atasiel seguirá trabajando para seguir creciendo.

DÍA DE LA MUJER: VISITA A LA RADIO Y PINTURA MURAL

A propuesta del área de juventud del Ayuntamiento de Atarfe, el alumnado de 2º de ESO A ha trabajado el tema de “El techo de cristal”. A través de un reto voluntario buscaron información sobre el concepto de “techo de cristal”, eligieron una mujer que hubiera roto este techo, recopilaron datos sobre ella y terminaron su trabajo con una reflexión final. Estos trabajos se subieron a Classroom y se compartieron en clase, invitando a los compañeros/as a una conversación sobre la situación actual de la mujer. La conclusión a la que llegaron es que en todos los países la situación no es la misma. En el nuestro, aunque se han conquistado muchos derechos y se ha avanzado, pero aún queda mucho por hacer, y es una tarea no solo de mujeres, sino que los hombres tienen que estar igual de comprometidos por la igualdad, puesto que supone una mejora del mundo y es una cuestión de justicia.

Los resultados de algunos de estos trabajos pudieron ser escuchados en la radio municipal el día 28 de abril. Se puede todavía ver un directo que se hizo para instagram en la cuenta **atarfejuven**:

https://www.instagram.com/tv/CrkvdydqI32_/?igshid=YzcyNDA0Yzg3NA%3D%3D



En la radio conversaron sobre el significado de “techo de cristal”, sobre las mujeres que cada uno había elegido para representar esta ruptura del techo (Epifanía Benítez, primera mujer entrenadora de Perú, Sheryl Sandberg, que llegó a ser directiva de facebook y ocupó también un alto cargo en google, Rosa

Parks, etc.) y sobre la actualidad.

Elegimos entre todas las mujeres trabajadas a Rosa Parks para contribuir a un mural en las instalaciones deportivas dedicado a mujeres, porque les pareció muy valiente su actitud, como mujer y como afroamericana. Hicieron un boceto para pintar su semblante en el muro y una vez allí, dieron color al retrato.

La experiencia, tanto de los alumnos que fueron a la radio como de los/las que fueron a pintar, fue muy satisfactoria. Damos las gracias al Área de juventud del Ayuntamiento y a nuestra coordinadora de igualdad, Almudena Rubí, por la gestión. Invitamos a toda la comunidad educativa a escuchar la grabación y a visitar el mural de las mujeres.



Caseta Flamenca

En concordancia con los objetivos de la Ley 4/2023, de 18 de abril, Andaluza del Flamenco y la Orden de 7 de mayo de 2014, por la que se establecen medidas para la inclusión del Flamenco en el sistema educativo andaluz, y en evidente conexión con el cuarto bloque de contenidos propuesto desde la Administración para la materia de Educación Física, “Expresión corporal”, desde nuestro departamento desarrollamos una unidad didáctica (léase también “Situación de aprendizaje: S.A.”) cuyo contenido fundamental era la danza tradicional y cultural andaluza por antonomasia: las Sevillanas. Del mismo modo, para dotar de una mayor transferencia a la realidad al contenido, hicimos coincidir su aplicación con la llegada de la primavera y la festividad de las Cruces de Mayo, tan celebradas en esta localidad y sus alrededores. Por cierto, como diría un buen argentino, “salimos campeones” del certamen local para dicha festividad.



En aras de crear un ambiente cómodo y acorde a este contenido consideramos oportuno desarrollar un proyecto denominado “**Caseta Flamenca**” (producto final de la mencionada S.A.). Se trataba de que el propio alumnado se encargara de la caracterización y transformación de una zona “olvidada” del centro en una caseta de feria. De esta forma, la primera sesión de esta unidad didáctica/S.A. estaba destinada a que cada alumno hiciera su aportación a la caseta como tal con material propio o auto-confeccionado. Una vez “creada” la caseta, o lo que es lo mismo, una vez roto el hielo, la práctica de este contenido, que para muchos y muchas es “inhibidor” y generador de estrés, agobio, vergüenza o reparo, fue mucho más amena y divertida pues se encontraban “como en casa” y es que habían sido los propios diseñadores del contexto en el que se estaban desarrollando. A partir de ahí, los segundos de ESO aprendieron las primera y segunda Sevillana. Tercero de ESO hizo lo propio hasta la tercera. Hasta llegar a cuarto de ESO donde se intentó adquirir la danza completa (1ª, 2ª, 3ª y 4ª sevillana).

En definitiva, se consiguió que el alumnado con independencia del género practicara de forma desinhibida, tanto en el centro educativo como fuera del mismo, un contenido que tradicionalmente ha tenido un marcado carácter sexista. Chicos y chicas, por igual, disfrutaban de la danza tradicional andaluza y reconocían que, en su tiempo de ocio del fin de semana o en las propias romerías y ferias cercanas (cruces, Corpus, etc.), se lanzaban a bailar cuando “ponían Sevillanas”. Olé!

Texto de Jaime Morente.



RECOMENDACIONES DE LA BIBLIOTECA



A partir de 12 años.

Mata Anaya, Juan; *Al otro lado del bosque*, Anaya, 2023.

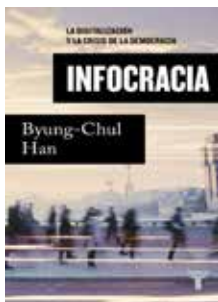
Se trata de un libro para adolescentes, pero no solo para ellos. Un libro en el que se reflexiona sobre temas como el sentido de la vida, la muerte, el acoso, la necesidad de cuidar nuestro entorno, etc. Un ensayo para leer individualmente o para compartir su lectura y conversar sobre todo aquello que como seres humanos nos preocupa.



Familias, profesorado, bachillerato y ciclos.

Sander, Michael J.; *Lo que el dinero no puede comprar. Los límites morales del mercado*, Debate, 2015.

El economista Michael J. Sander demuestra con múltiples ejemplos cómo el mercado ha ocupado territorios que hasta hace poco no ocupaba de forma que se hace necesario un debate moral dentro de la economía sobre sus límites, ya que hay bienes que se degradan y corrompen al ser tratados en términos económicos.



Familias, profesorado, bachillerato y ciclos.

Han, Byung-Chul; *Infocracia. La digitalización y la crisis de la democracia*, Taurus, 2022.

El autor analiza cómo la digitalización convierte nuestra democracia en una infocracia, donde los datos y la información son el instrumento de control del individuo que se cree libre y que asume sin resistencia la sumisión al sistema.



A partir de 12 años.

Pedregosa, Alejandro; *La cuidadora de palabras. Vida de María Moliner*, Kalandraka, 2023.

Biografía de María Moliner, una gran mujer que realizó la tarea titánica de escribir ella sola un diccionario de uso en la época predigital, una obra que sigue teniendo vigencia y prestigio en la actualidad. Se formó en la Institución Libre de Enseñanza y participó en las Misiones pedagógicas.



A partir de 12 años.

Martín Gaité, Carmen; *A rachas. Poesía reunida*, Anagrama, 2023.

Carmen Martín Gaité, autora de la Generación del 50, es más conocida como de narradora que como poeta. Sin embargo, desde el primer momento escribió y publicó también poesía. Este libro de Anagrama, con esa magnífica portada (se incorpora también una selección de sus *collages*), reúne toda su poesía, desde la primera publicación en una revista en 1947.



A partir de 12 años.

Cabrillana, Lola; *La maestra gitana*, Grijalbo, 2023.

Segunda novela de esta autora, también docente y tuitera (está muy presente con sus opiniones en esta red). Es un libro que tiene el acierto de visibilizar los problemas de integración del pueblo gitano. Al margen de que estos sean retratados con más o menos amabilidad, es importante que sea una chica gitana la que protagonice el relato, una maestra, un modelo alternativo que dé voz a este colectivo.



Familias, profesorado, bachillerato y ciclos.

Ordine, Nuccio; *La utilidad de lo inútil*, Acantilado, 2013.

Entre los muchos ensayos del ganador de este año del Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades, destacamos este título, una defensa de los saberes humanísticos y, en general, del valor del saber al margen de una finalidad utilitarista. Il sapere inutile rende liberi.



Familias, profesorado, bach. y ciclos.

Hueta, Máximo; *Adiós, pequeño*, Planeta, 2022.

Para terminar, este relato de despedida. Un testimonio autobiográfico y desgarrador. Un narrador enfrentado al cuidado de su madre, mientras lo asaltan los recuerdos, buenos y malos. Su confidente será su mascota, una perrita encantadora.

También es un aprendizaje saber decir adiós.

¡FELIZ VERANO Y FELICES LECTURAS!

ENTREGA DE PREMIOS DEL CONCURSO LITERARIO IES ILÍBERIS 2023

El viernes, 21 de abril, en un acto de celebración del Día del libro, se entregaron los premios del Concurso literario IES Ilíberis convocado por el departamento de Lengua castellana y Literatura. Contamos con la participación especial de nuestra querida Andrea Villarrubia, antigua profesora del centro, y de Víctor Simón, exalumno del instituto. Representando a la dirección estuvo Maribel Arjona, Jefa de estudios, y como Jefa del departamento de Lengua, y presentando el acto, la profesora Irene de Haro. Amenizaron el evento con distintas piezas musicales relacionadas con la literatura los alumnos/as de 1º de ESO D. Fue intercalando reseñas sobre libros leídos el alumnado de 3º de ESO.

Tras unas palabras de presentación, Andrea Villarrubia tomó la palabra para celebrar en voz alta con todos nosotros la felicidad de ser lectora y la necesidad de compartir lo que es una pasión para ella, la lectura, sobre todo, de poesía. Nos leyó varios poemas que enmarcaron perfectamente este acto dedicado al libro y a la escritura y, tras una pieza musical, se procedió a la entrega de uno de los premios. Víctor Simón, por su parte, nos leyó dos poemas propios, de su último poemario, y defendió también ante nuestro alumnado la importancia de los libros, muchas veces el origen de todas esas historias que tanto disfrutamos en el cine, los cómics o los videojuegos. Se continuó con la entrega de premios y se intercalaron las reseñas literarias de David Vargas, Claudia Sierra, Pedro Padial y Nui Ortiz, alumnos de 3º.

Los textos premiados (ganadores de un bono de cinco entradas para el cine) fueron los siguientes:

- “Mundo de fuego” (Modalidad A. Poesía), de Claudia Daniela Sierra Andreu, 3º A
- “Las vueltas que da la vida” (Modalidad A. Relato), de Marta Justicia Carrillo. 3º C
- “Un destino inevitable” (Modalidad A. Relato), de Adrián Ruiz Fernández. 3º D
- “El poeta ciego” (Modalidad B. Poesía), de Israel Baca Ávila, 2º bachillerato A



Enhorabuena a todos ellos/as y al resto de alumnos/as que se han presentado. Gracias por la participación y por el comportamiento tan correcto durante las casi dos horas que duró el acto en un salón de actos completamente lleno.



Mundo de fuego

Fuego hay alrededor,
desde mis ojos lo veo yo.
Solo con mirar al pasado,
veo cenizas en mi interior.

Me mata,
me come,
me hace sentir mal.
Con su paso por el mundo,
a cualquiera le va a atacar.

Fuego hay alrededor,
desde mis ojos lo veo yo.
Solo deja palabras,
que matan de dolor.

Nos lastima,
nos apuñala,
y no piensa parar.
Pues hace que la gente,
solo se odie aún más.

Fuego hay alrededor,
desde mis ojos lo veo yo.
Tiene el poder absoluto,
y nos hará temblar de pavor.

Nos dispara,
nos abofetea,
y se ríe en nuestra cara.
Solo con un simple chasquido,
puede desplegar sus armas.

Fuego hay alrededor,
desde mis ojos lo veo yo.
Solo máquinas encuentro,
dónde bonitas cosas veían yo.

¿Cómo no lo vi?
¿Cómo no lo vimos venir?
Debemos luchar,
para el fuego así extinguir.

¿Cómo no lo vimos?
¿Cómo lo dejamos ir?
Debemos acabar con estas guerras,
y ser libres al fin.



Claudia Sierra Andreu, 3º ESO A

PREMIO DE POESÍA A

LAS VUELTAS QUE DA LA VIDA

Un 2 de marzo me di cuenta de que, con mis 13 años, mi vida debía cambiar.

Era una niña muy feliz, pero a mi vida le faltaba algo.

Empecé a informarme hasta que me di cuenta de que yo no tenía que cambiar, tenía que cambiar todo mi mundo.

Pero claro, ¿una niña de 13 años, qué puede cambiar de su entorno?

Esa pregunta me la hacía constantemente, hasta que empecé a fijarme en todo lo que me rodeaba, y decidí analizar cada cosa, y cada persona, cada movimiento rutinario para ver que podía ser lo mejor para mí. Yo no quería alejarme de personas, así que lo que hice fue ponerme a mí misma como prioridad para entender desde qué punto de vista hacía mis elecciones. El cambio era para mí, no para los demás.

Cuando entendí eso, una parte de mí se transformó, me di cuenta que mientras me tuviera a mí misma, no necesitaría aferrarme a nadie más. Sí me costó mucho asimilar que las personas vienen y van: la familia es la que te toca y tienes que quererla a pesar de todo a pesar que es habitual la incomprensión.

También empecé a valorar más las cosas, porque no solemos valorar lo que tenemos hasta que lo perdemos. Esa frase me marcó mucho, ya que las personas creemos que la gente no se cansa, o que las cosas no se acaban. Pero sí, las cosas dejan de ser lo mismo y la gente cambia.

Pero claro, ¿quién te dice a ti eso? Nadie, lo aprendemos nosotros con el tiempo, porque nos caemos y nos levantamos, eso es parte del proceso.

Mucha gente decidió alejarse de mí, pero eso no iba a dejar que mi proceso se arruinase, así que seguí para adelante, porque yo sabía que algo más auténtico llegaría.



Una cosa que me desmotivaba mucho, eran los estudios: me esforzaba y no veía resultados, hasta que me di cuenta, de que no podía hundirme por un bache. Lo que hice fue centrarme más y no memorizar, sino aprender con sentido. Al fin y al cabo es con lo que te quedas, lo que permanece en ti. Valoraba muchísimo a algunos profesores, porque me ayudaban a no rendirme.

A veces pensamos que los profesores son nuestros enemigos, pero al contrario, ellos nos pueden ayudar, lo que pasa es que como no nos gusta su asignatura ignoramos todo lo que nos ofrecen. Así, yo empecé a valorar a todos los profesores porque me di cuenta de que ellos no restaban, sino que sumaban. Está claro que no todos nos pueden caer bien, pero hay que buscar la manera de centrarte no fijarte en los defectos, porque nadie es perfecto.

“El dolor es inevitable, pero el sufrimiento es opcional”. Todos podemos vivir experiencias que nos hagan sufrir y pasarlo mal y eso tiene un proceso para superarlo. Pero nosotros tenemos la posibilidad de hacer cosas para no aferrarnos a ese sufrimiento, por lo tanto, por mucho que duela debemos superar el dolor, y no quedarnos estancados en él.

Pero decidí aceptar críticas, pero hacer o que más me gustase, porque iba detrás de un futuro, no de un momento. Quedaron pocos amigos. Pero pensé que estaría mejor sola que mal acompañada.

Probé de todo: natación, baloncesto, pintura...pero no encontraba nada que me motivase, y decidí esperar unos meses para ver lo que de verdad que me gustaba, pero no lo tenía muy claro. Lo único que tenía muy claro es que nada ni nadie iba a hundirme.



Me centré en mis estudios hasta que llegase algo que me motivara.

Cumplí 16 años y no sabía qué hacer ni qué estudiar porque nada me inspiraba. Pero había una cosa que sí que me inspiraba, era ser actriz.

Tomé mi primera decisión, que fue apuntarme a teatro. Al principio lo tomé como un hobby, pero poco a poco me fui haciendo muy buena.

Me apunté a un casting para un corto, y para mi sorpresa me seleccionaron, y tuve mi primer papel como actriz. En ese momento, me di cuenta de que me iba a dedicar al mundo de la interpretación.

Hoy tengo 20 años, soy actriz profesional, viajo a muchos lugares, no dependo de nadie y me gano la vida con lo que realmente me gusta. Y lo más importante, es que soy muy feliz.

He decidido contar mi historia, para quien no tenga claro qué hacer en su futuro. Me gustaría deciros, que lo mejor es que no dependáis de nadie, y que os guieis por lo que más os guste. Aunque dudéis de vosotros mismos, porque se os den mal los estudios, quiero deciros que eso no tiene por qué ser determinante.

Es verdad que los estudios abren muchas puertas, pero si veis que no avanzáis probad otras cosas, alejaos de gente que os hace dudar, y cada vez que os vayáis a rendir, leed esto, porque os ayudará a recordar que todo camino hacia las rosas tiene sus espinas.

>>>

NARRATIVA A

Marta Justicia Carrillo (3º de ESO C)



“UN DESTINO INEVITABLE”

Fue la tercera de cuatro hermanas que nacieron en un breve periodo de cinco años en tiempos de postguerra.

Josephine nació en el mes más florido del año, un soleado día del mes de mayo, en una pequeña casa en la que la humildad era lo que más destacaba.

El destino que la vida había reservado para esta niña, era el más injusto de los que le podrían haber tocado, pero era algo que ya estaba escrito, algo inevitable y que, por desgracia, no tenía remedio.

Habían pasado menos de tres años desde que Josephine vino al mundo, cuando un día escuchó unos gritos desoladores que venían del salón de aquella humilde y casi ruinosa casa familiar.

Joseph, el padre de las cuatro pequeñas, había sido hallado muerto en una playa de la Costa Brava, a la que había emigrado tiempo antes en busca de un trabajo que le ayudara a mejorar la situación económica de su familia. Sólo tenía 37 años.

Todo en aquella casa era un caos, la gente entraba, salía, lloraba escandalizada....mientras que las cuatro pequeñas se mantenían acurrucadas en un rincón del frío salón llorando en silencio, asustadas, a la espera de que alguien les dijera que estaba pasando. Mientras, en el suelo, la madre, con tan solo 29 años, inconsciente como consecuencia del desvanecimiento que había sufrido al escuchar tal desgracia.

Pasados unos minutos, la madre despertó y acercándose a la niñas, con un semblante mezcla de tristeza, impotencia y miedo, les dijo:”hijas mías, papá ya no volverá más, tendremos que salir adelante nosotras solas”...las abrazó y las mandó a su habitación.



Transcurrido apenas un mes del fallecimiento, la madre de Josephine llamó a las niñas y las reunió en la cocina. Las niñas intuían que algo malo iba a salir de aquella reunión, y así fue. Nunca olvidarán aquellas frases malditas: "mañana, las dos más pequeñas (Josephine de tres años de edad y su hermana menor Marie de dos), os marcháis a un orfanato para vivir allí, Augusta irá a vivir a casa de mi hermana soltera, que está enferma y necesita ayuda y la mayor Theresa se quedará conmigo". Las pobres criaturas no salían de su asombro, pero estaban muy acostumbradas a acatar órdenes sin discutir.

Al día siguiente, a las 10 de la mañana salieron de la estación de tren más próxima las dos pequeñas junto a la madre, camino del orfanato que las acogería. En un asiento, ellas aterrorizadas, y enfrente la madre, con un rostro impasible.

Llegaron en apenas una hora al que sería su nuevo hogar, cuando un frío aterrador recorrió el cuerpo de las pequeñas, cuyos rostros se volvieron del mismo color que la fachada de aquel sombrío lugar. A su encuentro una monja vestida de riguroso negro, de rostro amenazante se acercó a sus orejitas y el voz baja les susurró..." a partir de este momento se cumplen las normas de la madre superiora, y aquella de vosotras que no las cumpla tendrá que cumplir el correspondiente castigo", las cogió fuertemente de sus temblorosas manos y caminaron hacia dentro de aquel edificio sin mirar hacia atrás.



A lo lejos, tras sus espaldas sólo pudieron escuchar una frase que las hirió aún más: "...no tengo dinero ni trabajo para alimentaros a todas, por favor, no me guardéis rencor". En tan solo un minuto aquella señora desapareció.

Ese mismo día, Josephine, traumatizada por una situación de la que no entendía nada, y con sólo tres años de edad, se hizo la firme promesa de que, desde ese momento, y mientras viviera, se haría cargo de cuidar a su hermana menor y de estudiar y formarse todo lo posible para que, cuando alcanzara la edad suficiente, pudiera encontrar un trabajo con el que poder reunir y mantener a sus tres hermanas.

Tras años de castigos, hambres, llantos y preguntas, muchas preguntas, Josephine consiguió sacar sus estudios y encontró trabajo en el extranjero. Allí se reuniría con dos de sus hermanas, las que habían sido despojadas de su hogar y recompusieron sus vidas intentando ser felices cuando sus recuerdos se lo permitían.

Hoy en día Josephine, ya es una anciana y aunque su memoria tiene muchas lagunas, aún canturrea aquellas canciones infantiles que cantaba junto a sus compañeras de orfanato las pocas ocasiones en las que, tenían la suerte de que la madre superiora les permitiera ir de excursión a campo cercano al colegio.

Adrián Ruiz Fernández (3º de ESO D)

CONSECUENCIAS DE LO ALTIVO

He querido buscar un amor,
una vida, un silencio, un corazón,
que de emoción sufra y viva,
pero ya no tiene tu sabor.

Quise vivir contigo, de espaldas,
sin alma, sin gente a mi alrededor,
pensando que un suspiro, una llama,
un soplido, un destello, podría calmar mi dolor.

Queriendo alcanzar un sueño, un roce,
miradas y anhelos de pasión, he muerto
para ya no sentirme vivo, para sufrir contigo,
para olvidar el color de un aroma emblanquecido.

Ya no quiero querer, mucho menos ser testigo,
toca dolido y solo vencer un llanto lejos de tu calor,
sin ti, sin mí, solo y no correspondido,
en un camino de dolorosa compasión, por muerte ya
afligido.

Que poder querer es ya un sinsentido,
una locura, una razón, que no atiende a mis latidos,
que por su alba todo lo hice, que me quedé sin su vestido.
Dolor, dolor es el sentimiento,

El sentimiento en mi mundo más repetido,
en un mundo donde sin tu voz,
aullidos oigo en lo que miro, en lo que leo,
en lo que por amar grito despavorido.

Ya no queda esperanza blanca ni desamor
que por querer recompense lo sufrido.
Ya no me queda calor
para no enfriar tus latidos.

Si ya de olvidarme respiro,
sea por vida, muerte o suspiro,
recuerda que buscando tu amor,
amor es lo último que hubiese querido.

El Poeta Ciego

Por Israel Baca



ASISTENCIA AL RECITAL DE RAQUEL LANSEOS XIX FESTIVAL INTERNACIONAL DE POESÍA CIUDAD DE GRANADA SUBSEDE DE MONACHIL



(Fotografía de José Cabrera Martos)

Durante la mañana del 18 abril, el alumnado de 2º y de 3º de ESO de nuestro centro tuvo la oportunidad de asistir al recital de poesía de Raquel Lanseros (Premio Andalucía de la Crítica y Premio Nacional de la Crítica) dentro del XIX Festival Internacional de Poesía Ciudad de Granada (FIP), en la subsede de Monachil. Tras la presentación de José Cabrera, director de esta subsede, y de las palabras del alcalde y del concejal del Ayuntamiento, Raquel Lanseros se dirigió durante casi una hora a los 400 escolares de distintos centros que se habían dado allí cita. Una tarea nada fácil y que enfrentó desde la sencillez y la honestidad, contándoles cómo comenzó a leer, a escribir, a publicar... Los escolares pudieron escucharla también recitar varios poemas (algunos ya los conocían de haberlos leído y comentado en clase) y, sorprendentemente, se mostraron ansiosos por hacerle preguntas. Muchas de sus cuestiones fueron respondidas allí y otras se quedaron en el tintero con la promesa de ser respondidas a través de la organización. El comportamiento de nuestro alumnado fue de lo más correcto y, para nuestra sorpresa, el recital les resultó demasiado corto.

Agradecemos al Festival, a José Cabrera, responsable de la subsección, y al Ayuntamiento de Monachil, la oportunidad de habernos podido reunir con otros escolares y de haberlo hecho en torno a la poesía. Como dijo José Cabrera en una de sus crónicas de la mañana “Hoy cabe la esperanza y a las imágenes me remito”.

(Fotografía de José Cabrera Martos)



LA LOCA MÁS CUERDA

- ¿Quién es el ser humano más libre de la Tierra?
 - ¿Quién es capaz de nacer más de una vez?
 - ¿Quién habla con los árboles? ¿Quién llueve?
 - ¿Quién viaja hasta el umbral de otra galaxia?
 - ¿Quién comparte las aguas con las ninfas?
 - ¿Quién ambiciona un tiempo sin subordinación?
 - ¿Quién traspasa un espejo? ¿Quién es el espejo?
 - ¿Quién brinda con Ulises en el puerto de Ítaca?
 - ¿Quién sobrevive ileso a una tormenta dentro del corazón?
 - ¿Quién desposa al destino? ¿Quién corteja a la muerte?
 - ¿Quién emprende una gesta aun a sabiendas de una derrota cierta?
 - ¿Quién para con su mano los relámpagos de un dios?
 - ¿Quién sueña con androides que soñaban con ovejas eléctricas?
 - ¿Quién ha visto su alma? ¿Quién vence a los molinos?
 - ¿Quién tiene largos trenes recorriendo la estepa de sus venas?
-
- ¿Con quién es comparable la belleza del fuego?
 - ¿A quién le pertenece lo que no es de nadie?
 - ¿Por quién siguen doblando las campanas?

¿Quién puede competir con la imaginación?

Matria, 2018

CHARLA DE MIGUEL ÁNGEL CONTRERAS Y PEDRO RUIZ-CABELLO

El 28 de abril, como parte de las actividades de este mes en torno al libro, asistieron a nuestro como profesores invitados Miguel Ángel Contreras y Pedro Ruiz-Cabello, ambos han sido profesores de Lengua y Literatura de nuestro centro.



Como no podía ser de otra manera, la charla fue una invitación a nuestro alumnado a disfrutar de la Literatura, a acercarse a los autores y dejar que estos les pudieran hablar a través del tiempo. La charla comenzó con la presentación que de ambos hizo nuestro director, don Antonio María López Ocaña, y continuó con la conversación de nuestros invitados.

Quisieron transmitir a nuestros alumnos cómo empezó su afición a la literatura y, después, a la escritura. En ambos la afición fue muy temprana y, siempre, hay algún mediador, maestro o amigo, que te abre esa puerta maravillosa que se traspasa ya para siempre.



Miguel Ángel Contreras publicó en 2012 su último libro de poesía, *Libro de precisiones*, un libro que admite, por supuesto, múltiples lecturas, pero que nos habla básicamente de las ciudades y de la soledad, de la experiencia del ser humano en el mundo actual, angustiado y desconcertado, pero también siempre con la esperanza al fondo.



Pedro Ruiz-Cabello ha publicado recientemente *Fulgor de palabra y vida*, en la editorial Mecenaz, un libro muy recomendable de relatos, donde el autor hace distintos retratos ficticios sobre escritores insignes de las letras hispánicas, retratos en los que se nota el amor y el conocimiento de un autor dedicado toda su vida al cultivo y a la enseñanza de la Literatura.



VISITA DE JUAN MATA A NUESTRA BIBLIOTECA



La mañana del martes, día 23 de mayo, tuvimos el honor de recibir en la biblioteca de nuestro centro a Juan Mata Anaya que vino a conversar con los alumnos de 1º y 2º de ESO sobre su nuevo libro titulado *Al otro lado del bosque* (publicado recientemente por la editorial Anaya). Lo primero que hizo nuestro invitado fue mostrar su felicidad por encontrarse en un espacio, el IES Ilíberis, que fue lugar de trabajo de su mujer, Andrea Villarrubia, durante muchos años, y sobre todo, por encontrarse en la biblioteca que ella prácticamente echó a andar y en la que puso tanto amor y tanta dedicación.

Juan, muy consciente de la distancia que puede separarlo de unos chicos de 13 años, intentando siempre ponerse en el lugar de aquellos que lo miran, comenzó interrogando a sus interlocutores sobre si ellos pensaban que un adulto como él podía tener algo que decirles. Ellos contestaron que sí y Juan coincidió en que él también lo creía así y que con esa convicción había escrito el libro. Continuó preguntándoles sobre los temas que les preocupan. Las respuestas fueron variadas, desde las calificaciones escolares a la muerte o a qué se dedicarán en el futuro. Estos temas, entre otros, les dijo el autor, son los que trata en su libro, así que no se había equivocado al elegirlos.

El encuentro continuó con la lectura de algunos fragmentos, a petición del alumnado o a elección del autor, y la conversación se deslizó hacia el terreno personal. Un alumno habló por primera vez delante de sus compañeros/as de la muerte de su madre. Otros recordaron la pérdida de un abuelo. Alguno relató algún episodio de acoso que había presenciado en el colegio; aunque realmente el intercambio que quizá merezca mención fue el generado ante el tema del sentido de la vida. Hubo varias intervenciones y llegaron a la conclusión de que son los demás los que te pueden sostener cuando, por la razón que sea, no se encuentra sentido a nada. Reflexionaron sobre el perjuicio de la soledad y sobre la necesidad de sentirse acompañados, cómo nuestra vida puede cambiar o cobrar sentido gracias a los demás. De pronto Juan, como el que les descubre algo maravilloso, les dijo “¿Sabéis que estáis filosofando?”. Y hubo risas, sorpresa, quizá cierto orgullo o tal vez descreimiento. ¡Filosofando! Pero es así, pensar en las cuestiones que, como seres humanos, nos preocupan. Hablar de esas cuestiones grandes o pequeñas que muchas veces no encuentran el lugar o el momento para ser compartidas.



Y no solo hubo palabras. También hubo silencios. Silencios más largos de los que acostumbramos a tolerar, con una mansa lluvia de mayo al fondo. Porque a Juan no le asustan los silencios. Los silencios, como él nos dijo, son necesarios para pensar. Hay preguntas que no se pueden responder inmediatamente. Hay preguntas que necesitan incluso toda una vida para ser respondidas. Después, cuando despedimos al alumnado, continuamos charlando con él sobre la necesidad de que el aula sea un lugar con un ritmo diferente, donde el tiempo pueda ser lento, donde se permita el silencio y el tiempo para pensar. No se puede conseguir el pensamiento crítico o la educación emocional sin detener ese ritmo apresurado con el que parece que hay que hacerlo todo. La mayor innovación educativa hoy en día pudiera ser facilitar esos espacios sin prisa, espacios para leer, pensar y conversar sin la obligación de mostrar un producto o cumplir planificaciones irreales.

Y así terminó la mañana, dejándonos un sabor a lluvia, manzanilla y café mezclado con las ganas de volver a conversar con Juan y de seguir leyendo *Al otro lado del bosque*, un libro que, además de prestarse a la lectura individual y silenciosa, es un puente magnífico que nos ayuda a leer y a pensar juntos como seres humanos que habitan un mismo mundo y que tienen unas mismas preocupaciones.

RELATOS HISTÓRICOS DE 4º DE ESO A.

Como mis alumnos ya saben, todos los años hay una tarea de escritura creativa en mi materia. A algunos les resulta una carga difícil e intentan escaquearse o, en los tiempos que corren, utilizar Skynet... digoo... el ChatGPT.

Sin embargo, a pesar de que hay que estar pendiente de las trampas, considero que es una actividad muy interesante y productiva, que implica pararse a pensar sobre lo estudiado y utilizar el cerebro para algo más que pasar el siguiente examen.

Todos los años, en algún momento de la corrección de dicha tarea, me arrepiento un poco. Hay errores históricos importantes, cosas hechas con tanta desgana que no se pueden leer bien, faltas de ortografía de las de llorar sangre o simplemente párrafos copiados de la Wikipedia por gente que ni siquiera se ha leído las instrucciones. Pero también se pueden encontrar ideas interesantes, alumnos que disfrutaron la tarea y relatos hechos con verdadero talento. Considero que, calidades aparte, mucha gente acaba disfrutando un poco del placer de escribir y crear. Por ahora me compensa el esfuerzo.

Aquí van los dos ganadores de este curso en 4ºA. Tendrán recompensa. No una gran recompensa, pero recompensa.



MÁS ALLÁ DE LA NIEVE

Era un invierno de 1934... Hacía un frío terrible, apenas podía sentir mis manos. Por fin habíamos llegado, aunque si hubiera sabido lo que me esperaba allí no habría querido hacerlo. El viaje fue largo y desconcertante. El vagón estaba repleto de pasajeros que parecían tan confusos como yo, sin embargo, no era fácil distinguir sus expresiones en la oscuridad.

Al llegar nos dieron una especie de uniforme, pero nada de comida. Llevaba más tiempo del que me gustaría admitir sin comer. Había sido condenado a seis años en esa especie de prisión por no mantenerme callado en el momento preciso. Los soldados me detuvieron tan rápido que ni siquiera me dio tiempo a asimilar lo que estaba pasando. Y ahora, destinado a morir de frío, hambre o cansancio, no era capaz de ver las cosas mucho más claras. Si era lo suficientemente fuerte sería libre al acabar mi condena. Solo seis años. Debería comportarme como un prisionero ejemplar, trabajar durante todo el día sin protestar y aceptar las palizas casi con agrado. Así no parecía tan complicado. Podía calcular que éramos unas 7000 personas en el recinto, sin contar los guardias.

Cuando los nuevos prisioneros, incluyéndome, fuimos registrados, ya había anochecido. Perdida la noción del tiempo, traté de averiguar si realmente era la hora de dormir, en vano. Allí todo era diferente, había algo raro que pesaba en el aire del lugar. Tal vez el cansancio de los que llevaban años allí, la palidez de sus caras o la fragilidad de sus cuerpos. Seguí a la marea de personas hasta llegar a “las habitaciones”. Eran varias salas repletas de huecos en la pared y asumí que eso serían las camas. En cada cama había siete personas asignadas y el hedor era insoportable. Pensé que sería cuestión de tiempo acostumbrarse a la vida allí.

Por la noche no pude dormir, no dejaba de darle vueltas a la idea de qué me esperaba al día siguiente. Cuando aún no había amanecido, los guardias nos despertaron haciendo mucho ruido y gritando. Un chico joven que dormía en la cama de al lado no se incorporó inmediatamente y como consecuencia lo cogieron y allí mismo, frente a todos, fue golpeado en la cabeza hasta quedar inconsciente. Había bastantes tareas que hacer y el objetivo principal era construir la autopista Kolyma.

Me esforcé, aún con el estómago vacío, en no ser notado por los guardias y en hacer bien lo que se me había mandado, pues la imagen de la cara ensangrentada de aquel chico no salía de mi cabeza.

No dejamos de trabajar, ni siquiera para descansar cinco minutos durante todo el día, hasta que los guardias dieron la jornada por finalizada. Nos dieron una pasta de trigo insípida para comer y aunque no me sació, mi estómago pareció conformarse con eso. Después de la cena, volvimos a las habitaciones.



Durante cinco meses trabajé sin descanso y obedecí todas las órdenes. Ya no notaba el mal olor, yo debería oler igual, pues apenas había tomado algo parecido a una ducha durante todo ese tiempo. La gente caía enferma con facilidad y el trabajo acababa por matarlos. Por la noche no me era difícil dormir, estaba exhausto. Pero aún así podía oír a los recién llegados llorar desconsolados y a los más viejos morir en silencio, dejando en el ambiente su último aliento, cansados.

Hasta el momento no había hablado con nadie y fue al día siguiente cuando crucé palabras por primera vez con un prisionero. Estaba recogiendo madera, el frío afuera era insostenible y la nieve hacía que me fuera más difícil caminar. Mientras luchaba por dar el siguiente paso, escuché la voz de un hombre y me giré.

_ ¡Eh, tú! ¡Ayúdame a empujar este carro, apenas puedo sostenerlo!_ me gritó.

Pensé en ignorarlo y seguir con mi tarea, pero hubo algo en él que me resultó familiar y la curiosidad me pudo. Al acercarme un poco más, vi que tenía alguna cicatriz en su cara e inmediatamente supe quien era. El chico de la paliza.



_ Pensé que habías muerto_ le dije en voz baja, no quería más problemas.

_ Pues ya ves que no, fuerte como un roble_ me contestó en el mismo tono de voz.

Me pregunté qué habría hecho para acabar allí, apenas tendría 17 años. Estaba mucho más delgado que la última vez que lo vi y di por hecho que mi aspecto también sería diferente. Tanto hielo y esa pasta que nos daban de comer no podían sentarle bien a nadie.

Desde ese momento tuve un amigo en aquel lugar tan desesperanzador. Un día cualquiera, hablando con él, ocurrió lo impensable. Me propuso escapar.

_ ¿No estás cansado de estar aquí? Trabajando para otros sin recibir nada mejor que una paliza a cambio. Con esa comida asquerosa y descansando en la misma cama que seis personas más_ dijo, furioso. Tenía más carácter del que pensaba y de seguir así no iba a durar mucho vivo.

_ Claro que estoy harto, pero ¿qué podemos hacer?

_ Escapar_ dijo en un susurro. La ilusión por ser libre se le veía en los ojos, pero aquello era una locura. Si lo hacíamos, las posibilidades de sobrevivir con el frío eran nulas. Más allá del recinto solo había nieve. Y si nos pillaban estábamos muertos, así que no hablamos más del tema. Ya llevaba más de un año allí. Hasta respirar me era complicado. No hacía mucho tiempo había recibido una paliza y mi cuerpo estaba lleno de golpes. El cansancio no me permitía hacer mi trabajo y los guardias no desaprovechan una buena oportunidad. Fue entonces, mientras lavaba mis heridas, que vinieron a mi cabeza las palabras de mi amigo. La posibilidad de escapar. Si queríamos hacerlo deberíamos robar comida y suministros para sobrevivir hasta encontrar refugio. Lo más difícil, escapar. Había guardias en todas las entradas y salir sin ser visto era prácticamente imposible. Yo lo planearía todo, pues él era todo coraje y no tenía la paciencia necesaria, así que no le hice saber que había cambiado de opinión, aunque eso no impidió que lo notara. Además, quería que fuese una sorpresa. Me gustaba verlo sonreír de vez en cuando.

_ Estás raro, parece que incluso veo la sombra de una sonrisa detrás de tu indiferencia_ bromeó. Era tan joven que me fue imposible no ver a mi hermano en él.

_ ¿Qué dices? Esto sigue siendo la misma tortura, no creo salir vivo de aquí_ le mentí. No quería que el plan saliera mal y ya solo quedaban los últimos detalles por determinar.

Había guardado a escondidas mis raciones de comida para dárselas a otros presos que nos ayudarían a escapar. Ellos se rebelarían y entonces sería el momento perfecto para hacerlo. No todos estaban dispuestos a recibir un castigo por eso, pero sería suficiente con unos pocos.



Estaba decidido. Mañana sería el gran día. Había escondido nuestros suministros bajo la nieve, nadie podría encontrarlos ahí.

Desperté con los gritos de los guardias, sería mi última mañana en esa habitación. No lo echaría de menos. Después de trabajar durante el día, busqué a mi amigo en la cena. Escaparíamos por la noche y estaba ansioso por contárselo. No me preocupé demasiado l no verlo, ya que había días que desaparecía por completo, así que, decepcionado, cambié nuestra huida para el día siguiente. Pasó una semana. Pasaron dos semanas. Me dije a mi mismo que tendría paciencia, pero no aguanté más y mi imaginación me dijo que le podría haber ocurrido lo peor. Así que un día, me llené de valentía y pregunté a un guardia por él. Se rió y me ignoró, ordenándome volver al trabajo. Pregunté a todos los guardias hasta que uno se dignó a contestar mi pregunta.

_ ¿El niño? Estará pudriéndose por ahí. Solo así aprenderá a mantenerse callado.

Luego, burlándose aún, dio media vuelta y se fue, dejándome solo y confuso.

No escaparíamos. Estaba muerto.

Volví al trabajo.

Por Laura Sánchez Bolívar

POLONIA, 1944

Habían pasado tres días desde que intentamos tomar la capital. Alemania lanzó un ataque contra todo el este a su alcance. A nosotros nos tocó recuperar Polonia. Bosques, ciudades laberínticas y frío, pero no tanto como en Moscú. Mis compatriotas y yo formábamos parte de una división de 12000 hombres bien entrenados, y nos dividimos en sectores. El nuestro era el del este, hasta que intentamos tomar por la fuerza una ciudad para liberarla. No pasaron ni cinco minutos hasta que se desató el caos. Nos atacaron desde la distancia, con artillería; enviaron tanques, y nos acibillaron desde los edificios. Intentamos atrincherarnos, pero no tardaron en rodearnos. Vi con claridad al coronel que se ofreció a comandar en esta misión, estaba herido y lo cargaban dos compañeros, hasta que los alcanzó el fuego de mortero. Centenares de bajas después, nuestros cargadores estaban casi vacíos. Cogimos todo lo que pudimos y nos batimos en retirada.

Éramos 20, y nos perseguían. Unos se quedaron a luchar a muerte, y murieron. Al final sobrevivimos 6, aunque sabíamos que había más gente. Nos ocultamos en el bosque. Nuestra única oportunidad era dirigirnos al sur. La última señal de radio que recibimos decía que los soldados que hubiéramos sobrevivido debíamos ir allí. Estaban peleando en una vieja trinchera, y parecía una batalla de desgaste. Esa última señal fue del 6 de enero de 1944, y yo, Dimitri, acompañado del cabo Maxim, el operador de radio Nikolay, los artilleros Oleg y Yuri, y el sargento Viktor, estábamos decididos a vengar a nuestro grupo, costara lo que costara. La situación, mientras íbamos caminando a paso ligero por el bosque, era preocupante. Contábamos con ocho armas para los seis, doce cartuchos por persona. Dos íbamos con Mosins, Oleg llevaba dos municiones de mortero, una Degtiariov que no sabía manejar, y un Nagant. Yuri cargaba solo el mortero, y yo me ofrecí a cargar su base. Viktor, por otro lado, llevaba una caja con buena parte de las provisiones, munición de reserva, y granadas. En general, no nos podíamos quejar, y los ánimos hubieran sido altos, si Yuri no hubiera recibido un tiro en el hombro.

Íbamos bien armados, pero el suministro médico daba pena. Yo era ayudante de médico de guerra. Nunca terminé la facultad de medicina, pero como no era el mejor tirador, me quedaba en el hospital de campaña, ayudando a atender casos poco graves. Me alegré porque milagrosamente, aunque Yuri me quisiera matar, el tiro lo había atravesado limpiamente. No sabía cómo sacar una bala de una articulación, y sin alcohol o anestesia lo hubiera pasado muy mal. Le desinfecte la herida, y pare la hemorragia con un torniquete improvisado.



Mientras íbamos hacia la trinchera, Viktor intentó preocuparse por nuestra moral. Era nuevo en el ejército, pero se notaba que tenía potencial. Era gracioso ver a un joven de 27 años, tan fanático que hubiera enorgullecido a Stalin, hablarles a hombres de 40 y muchos sobre cómo patearemos el culo de cuantos nazis fuera posible. Hubiera surtido efecto en personas como él, pero a nosotros nos mandaron con 10 balas, y eso porque éramos los mejores. En cierto modo, todos lo perdonamos por ello, en parte por ser su primera vez en una batalla de verdad, y por su inocencia al haber crecido rodeado de propaganda comunista. El resto no estábamos ni a favor ni en contra de Stalin, pero la única razón por la que no lo odiaba medio ejército era porque estábamos demasiado ocupados odiando a los alemanes. Aún recuerdo aquellas conversaciones mientras marchamos a la sombra de los árboles. -Oye, -Dijo Viktor - ¿Vosotros de dónde venís?- Una vez más hizo gala de su inexperiencia, pero Maxim le dijo - Vengo de Siberia, nací en un pequeño pueblo al norte, antes trabajaba en la granja de mis padres... hasta que el gobierno se la quitó, a mi me reclutaron, y no se que le paso a los demás. Entonces Yuri añadió- Yo también vengo de un pueblo, cerca de la frontera con Polonia, mis padres llevaban un periódico, hasta que los intentaron forzar a hacer propaganda stalinista, y se negaron porque ya habían enviado a amigos y familiares nuestros al gulag. Ellos acabaron igual. Este es mi último recurso... Bueno, ¿y vosotros?- Nos miró a los demás- Yo vengo de...

De repente oímos disparos, no muy lejos de nosotros. -¡Al suelo joder, al suelo!- Dijo Maxim. Todos nos ocultamos en la maleza. -¿Nazis? - Dijo Nikolai. - Viene de ahí - añadió Oleg - Vamos, vamos... - Llegamos a una zona despejada, donde vimos claramente a dos oficiales alemanes, acompañados de un puñado de soldados. Llevaban un vehículo ligero con ametralladora. - Mirad ahí, al lado del tipo del bigote- Dije apuntando a los oficiales. A sus pies había un bulto inconfundible, un cadáver. La causa del disparo. Estaban descansando, sin prestar mucha atención, y no tenían cobertura alguna excepto por el coche... - Viktor - Dijo al fin Yuri - se que eres el que manda, pero podemos con ellos, ¿vamos? - Yuri, si alguien falla nos jugamos el culo, ¿sabes? - Dijo Maxim, y luego Nikolay añadió - Chicos, uno de ellos empieza a sospechar, si nos intentamos ir podrían vernos... Además, sería traición no luchar- Ahorrese eso, Nikolay, vamos. Coged los rifles y dispersa los, Oleg, la ametralladora, damela. Tu cubre a Maxim con el nagant. Yo tiraré una RDG si las cosas se ponen feas... Yuri, se que estás herido pero intenta preparar el mortero, ¿vale? - El asintió - Bien, a mi señal, le das al vehículo, quiero la ametralladora fuera, que no la tomen. ¿Todos listos? Vamos.





Yo apuntaba a un soldado del grupo, era rubio y llevaba una ametralladora. Aún hablaba con otro soldado cuando se desató el caos - Fuego! - Dijo Viktor lo suficientemente alto para que lo oyéramos todos. Esos veinte segundos siguientes fueron un caos para los alemanes. Tres murieron y los demás reaccionaron tarde, Maxim y Oleg eran tiradores hábiles y habían eliminado a otros seis para cuando empezaron a dispararnos. Uno intentó tomar la ametralladora, pero lo mató. Otro lo logró, y entonces vi cómo el proyectil volcaba el vehículo, dejándolo en llamas. Los restantes intentaron huir, pero Viktor los eliminó con la ametralladora. Después de un tiempo que nos pareció eterno, Yuri rompió el silencio - Vaya... ¿nadie ha fallado ni un solo tiro? - todos negamos, excepto Viktor, el cual llevaba la ametralladora. - Dios, nos han dado las armas buenas.- todos reímos, y añadí - qué va, es que somos tan buenos que las armas funcionan mejor! - Nos reímos mucho más, hasta llegar al bulto. Viktor le dio la vuelta. El tipo llevaba una estrella de David en el pecho. Pensamos en enterarlo, pero sería un suicidio exponernos.

Continuamos nuestro camino, siempre hacia el sur. Esas semanas fueron duras. Pocas provisiones, mucho peligro y dos enfrentamientos con nazis, similares al primero. Finalmente llegamos, una noche despejada, al toparnos con un pueblo en la zona alta de una colina. Corrimos, corrimos si nuestra vida dependiera de ello. Bajamos por una cuesta empinada, repleta de maleza. Los últimos metros serían cruciales. Los soviéticos estaban en el lado cercano a la falda de la montaña, nuestros compatriotas, y los alemanes en el otro. Nos quitamos todo lo innecesario y Viktor nos miró.- Muchachos, hemos llegado, ahora queda correr. Solo quería decir esto porque estas últimas semanas han sido mucho mejores gracias a vosotros, y... - Si, no digas que te hemos salvado el culo, aun queda correr por este campo lleno de plomo. - Sonreímos - Ha sido un honor luchar a su lado, camaradas. - Todos hicimos el saludo militar de reglamento, y nos preparamos. - Vamos, ahora o nunca... - Empezamos a correr, como nunca, y no tardaron mucho en empezar a dispararnos. Los nazis erraban cada vez menos, y cuando faltaban treinta metros... - CUIDADO!!!! - Demasiado tarde, la bomba estalló a poca distancia de nosotros. Perdí el sentido y creí que me moría.

Entonces sentí un par de brazos cargándome. - No vas a morir hoy, Dimitri, dijimos que llegaríamos... - En ese momento me quedé completamente inconsciente. Cuando desperté estaba dentro de la trinchera. Todos estaban celebrando haber llegado de una pieza. Me incorporé, con dificultad, y dije -¿Lo logramos? - Qué va, Dimitri, esto es el cielo, pero por alguna razón tiene forma de trinchera, no te jode...claro que lo hemos logrado.- Lo hemos logrado- Todos sonreímos -

Habíamos sobrevivido.

Por Gonzalo Martínez González.

Interdisciplinaridad en Ciclos Formativos

Durante la mañana del 10 de mayo, el alumnado del ciclo de grado medio de TECO (**Técnico en Conducción de Actividades Físico-deportivas en el Medio Natural**) ha asistido a un taller de maquillaje, impartido por nuestra compañera M^a del Mar, que podrán poner en práctica en sus módulos profesionales.

Aquí podemos ver a los alumnos del módulo de **trabajando en el taller de Peluquería y Estética**, para practicar el maquillaje propio de su especialidad.



CON LAS LLUVIAS...

Encontrada una cría de paloma en el patio del centro. El alumnado de 1º ESO junto con la conserje Puri alimentan al animal y le buscan un refugio.

Seguiremos su evolución con interés.



Presentación del libro "50 Relatos a la luz de la Luna"

El día 10 de mayo tuvimos la oportunidad de asistir en el salón de actos del centro a la presentación del libro *50 Relatos a la luz de la Luna* de D. José Amador Baeza Carretero, conserje-poeta de nuestro instituto.



Se trata de un libro de poemas en el que el autor ha conseguido plasmar con lenguaje sencillo, de manera sensible y que cale en el corazón, sentimientos que afectan a lo cotidiano, a la familia, amigos y vivencias reales, teniendo siempre al amor como punto de referencia.

Aprovechamos estas líneas para felicitar de corazón a Jose por su libro y por su gran calidad

humana que lo ha hecho posible. Esperamos que continúe por mucho tiempo transmitiéndonos su gran optimismo y deleitándonos con sus hermosos poemas.

Muchas gracias, Jose.



CERO PLÁSTICO, ATARFE FANTÁSTICO

**VIVE ATARFE
SIN
DESPERDICIAR
NUESTRO
PLANETA**



PARTICIPA



WWW.ATARFESOSTENIBLE.ES